

# EL BALEAR.

### PUNTOS DE SUSCRICION.

Palma. Imprenta Balear.  
 Mahón. Orfila.  
 Toiza. Cabot.

Sale seis veces á la semana.

### PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un mes.  
 En Mallorca, Rs. vn. 8  
 En Menorca é Iviza, franco  
 de porte. 40  
 En los demas puntos del rei-  
 no, id. id. 42  
 Cada número suelto 4

## Espiritu de la prensa.

(Del Parlamento.)

Para que nuestros lectores vayan conociendo la opinion de los periódicos de la corte sobre el cambio de política que se supone significa el advenimiento al poder del gabinete Narvaez, trasladamos en seguida lo que a propósito de ese acontecimiento dicen ayer los diarios políticos que se publicaron.

De los periódicos de la mañana, El Occidente es el único que repartió tarde un suplemento de cuyo primer artículo copiamos los párrafos que siguen:

«El ministerio O'Donnell ha bajado del poder, siendo sustituido en él por otro infinitamente mas conforme con las necesidades de la situacion política y con los derechos del partido moderado. Este suceso es un bello triunfo de la opinion pública, de la lógica y del sentido comun entre los que se habian empeñado en contrariarlos, oponiéndoles una política confusa, contradictoria, y hasta burlesca.

Por lo demas, el cambio político que acaba de verificarse tiene su explicacion natural y lógica, no solo en las atribuciones y prerogativas de la corona, sino hasta en el deber en que está, en los países regidos por instituciones representativas, de llamar al poder á los hombres que representan los principios opuestos á los que han dominado anteriormente, cuando estos principios han sido derrocados en el juego legítimo de los partidos. Vencido el progresista en 14 de julio, lo natural era que hubiese entrado á reemplazarle en la gobernacion del Estado el partido conservador, cuyo jefe autorizado es el señor duque de Valencia; y la Reina, al llamar á sus consejos á los individuos del partido conservador, no solo ha pagado un tributo á la opinion pública, sino que ha cumplido con uno de sus mas altos deberes.»

Nuestro colega anuncia despues para hoy la historia del ministerio que ha dimitido, y concluye con una lijera biografía de cada uno de los actuales consejeros de la corona, en las cuales funda la esperanza del acierto y patriotismo con que serán regidos los destinos del país.

El Católico, despues de referir los antecedentes y la solucion de la crisis, concluye en estos términos:

«Estas son las novedades que han ocurrido desde antes de ayer. ¿Qué significa este cambio? ¿Qué marcha seguirá el nuevo ministerio? Los hechos nos lo dirán; los nombres de los nuevos ministros son ya bastante conocidos, no es la vez primera que ocupan las poltronas. ¿Serán pues, los mismos que antes, ó el cambio de circunstancias y las lecciones de la esperiencia les habrán hecho abrir los ojos respecto de ciertas cosas y conocer sin preocupacion de ningun género lo que la España ha menester, lo que desea y lo que reclaman de consuno el bien de la iglesia y del Estado? El tiempo nos lo dirá, pues seria aventurado cualquier juicio que en estos momentos hiciéramos. Nos limitaremos por lo tanto á pedir á Dios les dé acierto, y á transcribir el juicio que forma El Parlamento, único periódico que

hoy hemos recibido, y que creemos está muy relacionado con el nuevo ministerio, pues si mal no recordamos parece dijeron varios de nuestros colegas que el señor Barzanallana era ó habia sido director ó redactor del referido periódico.»

Hé aqui ahora el párrafo que al mismo asunto dedica La Esperanza:

«El movimiento retrógado emprendido en julio último por la sociedad española desde que, al resplandor de los incendios de Castilla, percibió claramente toda la profundidad del abismo á cuyo borde habia ya llegado, ese movimiento, repetimos, ha vuelto á tomar su natural curso. El gobierno del general O'Donnell, embarazado por sus contradictorios compromisos, aspiró á sujetarlos al lento compás que requería su anómala situacion; pero le ha acontecido lo que á cuantos se empeñan en contrariar las leyes de la naturaleza moral: ha quedado arrumbado en el camino, despues de ceder su puesto, como lo dice hoy la Gaceta, al gobierno del general Narvaez.

Señalar desde ahora el punto en que este gobierno mandará hacer alto, es juicio sobradamente aventurado. Para algunos las probabilidades están en favor de aquel en que se plantó el partido moderado antiguo; mas la generalidad, en la cual entramos nosotros, hace bastante justicia á los nuevos ministros para creer que, sensibles á las enseñanzas del tiempo y de la propia desgracia, no se fijarán en tan deleznable terreno. Sabe que el general Narvaez no peca de corto de vista; sabe que ha pasado los dos últimos años en el paraje desde el cual, mejor que desde cualquiera otro, se puede, ya percibir la tendencia general de la Europa, ya medir lo que hizo y lo que dejó de hacer el antiguo partido moderado en la nacion que un dia fué como su escuela normal; todo esto sabe la generalidad, y no puede figurarse que el infortunio de nuestra patria llegue hasta el punto de que tales sean estériles para ella.»

La Epoca se espresa en los términos lacónicos que nuestros lectores verán:

«Consideraciones y respetos de toda clase sellan nuestros lábios sobre los acontecimientos que en estas últimas veinte y cuatro horas se han sucedido en la corte de España.

Nuestra conciencia nos dice que hemos obrado como honrados y como buenos en la conducta que hace años venimos observando en la prensa. Si cien veces se presentasen crisis como las que ha pasado esta desgraciada sociedad, cien veces haríamos lo que hemos hecho, y que no ha dejado en nuestra alma el mas leve remordimiento. Algun dia, ya que no hoy, se nos hará justicia.

Hemos querido siempre el bien de nuestra patria. Creíamos verlo en la política que aconsejábamos y tal como la comprendíamos. Hoy nuestro mas ardiente y sincero deseo será que los que la han combatido hagan la felicidad de la España. Todo lo demas es á nuestros ojos bien pequeño ante esta altísima consideracion.

Ayer éramos amigos de los hombres públicos que ocupaban el poder. Hoy nuestra mano estrechará las suyas con

mas efusion, porque podemos hacerlo con mas libertad y noble desinterés.»

El Leon Español ve en la subida al poder del general Narvaez el triunfo de los principios del partido moderado, que han sido siempre sus aspiraciones, y formula su juicio en los siguientes párrafos que entresacamos de su artículo:

«Nos felicitamos de la época que hoy se inaugura, porque creemos sinceramente que empieza para España una era de felicidad, en que el trono, el orden público y el principio de autoridad, esa especie de trinidad política sin la cual no se concibe nada bueno para las naciones, se levantan hoy sobre firmísimos y eternos cimientos.

El gabinete formado por el duque de Valencia puede aspirar á todo esto, porque representa los patrióticos sentimientos de nuestra augusta Reina, y porque es la espresion de un gran partido, el mayor y mas popular y poderoso de España.

El gabinete Narvaez representa la tradicion de la escuela moderada en los nombres de su jefe y de los señores Pidal y Seijas Lozano; representa la oposicion del último Congreso en los señores Nocedal y Moyano; representa al ejército en los nombres de los generales Urbistondo y Lersundi, y representa á la oposicion de la imprenta periodística en el nombre del Sr. Barzanalla.

Ahí está tambien, al lado de la tradicion de nuestro partido, la juventud que representa lo porvenir.

Hé ahí las razones que tenemos para mostrarnos contentos y confiados por nuestra Reina y por nuestra patria.»

La Regeneracion, por último (pues La Iberia fué recogida de orden de la autoridad y Las Cortes no han llegado á nuestras manos), da noticia de la caída del gabinete O'Donnell y de la formacion del que preside el señor duque de Valencia, y continúa asi:

«Los individuos que el nuevo gefe del gabinete se ha asociado para desempeñar el importante y grave cometido que S. M. le confiara, pertenecen todos á la fraccion que el partido liberal se la conoce y distingue con el epíteto de moderada.

Los antecedentes de todos en general, y algunos en particular, nos dan alguna esperanza de que no serán, como lo fueron hasta aquí, desatendidas las reclamaciones que hicimos, en nombre de la Justicia, en favor de principios cuya santidad y bondad son, y no pueden menos de serlo, estimados en mucho, y de clases numerosas y respetables.

Este punto de vista, bajo el que consideramos hoy al nuevo gabinete, nos dicta la espresion de satisfaccion por la salida del poder de un ministerio que tan poco hizo porque se vieran cumplidamente satisfechas las intenciones y deseos que nos constan se abrigan en el corazon mágnimo de nuestra Reina en favor de la iglesia, tan perseguida, tan maltratada y vilipendiada en la persona de sus pastores y ministros en estos dos últimos años.

Produce nuestra satisfaccion tambien el ver que han desaparecido de las regiones del poder elementos encontrados de opinion y doctrina, que forzosa é in-

declinablemente habian menester recíprocas concesiones para llegar á la uniformidad que exigian las medidas y disposiciones que se tomaran.»

Nuestro colega se detiene á demostrar que existian esos elementos encontrados en el ministerio de 14 de julio, y concluye de este modo:

«S. M. la Reina lo ha comprendido en su alta sabiduria, y ha hecho bien, muy bien, en separarle de su lado.

Nosotros, pues, felicitamos á S. M. por la salida del ministerio O'Donnell, y á los que se presentan al país investidos con la régia confianza, les aguardamos en sus actos para decir la línea de nuestra conducta.»

En otro articulo, el diario Católico se espresa en estos términos:

«Creemos que el ministerio, en cuyas manos ha puesto nuestra soberana el gobierno del Estado, será constitucional y parlamentario. Bajo este punto de vista, conocidas nuestras ideas, como las hemos proclamado en medio de los mayores peligros para los que de ellas hacian público alarde, no podemos hoy, porque las personas nombradas sean respetables, prestar nuestro apoyo á un orden de ideas dentro del que solo vemos anarquía y desconcierto, y la impotencia para el gobierno, por mas relevantes que sean las cualidades de los que hayan de dirigirle.

Para nosotros, el régimen parlamentario está juzgado.

Estéril para toda idea fecunda, no hace mas que sembrar á manos llenas la zozobra y sobresalto que lleva consigo todo lo que es transitorio y provisional; y de estos caracteres han de participar los que para existir tienen necesidad de la cooperacion de una multitud siempre creciente en aspiraciones y deseos.

Es mas; nosotros abrigamos el convencimiento que, marchando por este camino, vamos derechos á la revolucion. En esta forma de gobierno, la conformidad no es la dote de los hombres políticos. Al salir se van derechos á la oposicion, y de la oposicion fácil y sencillamente llegan á ser conspiradores.

Un gobierno que no puede contar con la cooperacion desinteresada de los hombres eminentes sino en tanto que son poder, lleva en sí la condenacion: toda la condenacion que merece.

El general Narvaez apreciará en lo que valen todas estas advertencias. No se haga ilusiones. La lógica es inflexible, y mas poderosa que la voluntad de los hombres, por respetables y decididos que estos sean.

La unidad monárquica tiene enfrente la unidad democrática.

La lucha está entablada. Nada de concesiones: firmeza y firmeza para robustecer la posicion de la primera, consolidando y robusteciendo la autoridad del trono.

Si la revolucion triunfa, adios trono, adios dinastía, adios ejército.»

(Del mismo.)

Era necesidad por todos reconocida la de salir cuanto antes de la situacion política, cuyo carácter de interinidad y mal definidos principios podrian contribuir, en

plazo no muy remoto, á nuevas alteraciones del orden público.

S. M. la Reina, llamando á los Consejos de la Corona á hombres de acrisolada creencia en la bondad de las doctrinas moderadas, ha satisfecho una exigencia de la opinion y del estado particular de los mas caros intereses de la nacion española.

La nueva situacion que se inaugura con el nombramiento del gabinete presidido por el ilustre general Narvaez, no solo viene á realizar una aspiracion de la inmensa mayoría del pais, sino tiene todos los caracteres de legalidad apetecibles. Tiempo era ya de que vencidos los elementos anárquicos, de eterna y lamentable recordacion, que por espacio de dos años han rebajado la dignidad y sido el mas duro azote de la patria, se entrase de una vez en la práctica de la política que parecia haber triunfado en los memorables acontecimientos de julio último.

Seguir proclamando como salvadores de la sociedad los principios que ha profesado y profesa la comunión moderada, y huir de practicarlos con la convicción, con la feaquiya que autoriza y avalora á los que tal hacen, era en el poder un anacronismo, tanto menos disculpable, cuanto que la experiencia habia demostrado ya con elocuencia irresistible lo quimérico de tan irrealizables deseos.

Cuando todo proclamaba como absolutamente indispensable, para cerrar la herida que los pasados trastornos habian abierto en el corazon de España, adoptar una marcha mas uniforme y decidida, mas de acuerdo con los intereses de la generalidad del pais, tanto ya de estériles luchas, mal podian ser intérpretes de esta política, eminentemente conservadora en la forma y en la esencia, lo que (animados sin duda de sentimientos generosos, pero rindiendo tributo al mas deplorable error) establecian por una parte, como de la mayor conveniencia, dar impulso y fuerza á los elementos conservadores, y les quitaban en seguida la suya propia merced á contemporizaciones que, si á veces suelen producir buenos frutos en la reducida esfera de las cuestiones personales, son siempre infecundas para el bien cuando tienen por objeto concentrar y amalgamar doctrinas que se escluyen por estar esencialmente basadas en principios distintos y aun opuestos.

El nombramiento, pues, del actual ministerio es el triunfo definitivo de las ideas de orden que prevalecieron en la última lucha sobre la desacordada aspiracion del sentimiento revolucionario. Una política, distinta de la que indirectamente aspiraba á realizar el ministerio O'Donnell, exigia tambien que hombres distintos se encargasen de la direccion de los negocios públicos. Solo de este modo era factible el dar satisfaccion á lo que entre nosotros anhelaban todas las clases y partidos, menos aquellos que en el enflaquecimiento de la autoridad ven el medio, tal vez único de la próxima realizacion de sus propósitos.

Decir que al adoptar esta resolucion su magestad la Reina ha hecho uso de la iniciativa constitucional que la compete (en beneficio del pais por cuyo bienestar se desvela incesantemente su maternal corazon), y que ha comprendido perfectamente lo que era debido á las actuales circunstancias, fuera repetir lo que todos saben. Unas mismas causas debian producir iguales efectos. Sin faltar ninguna prescripcion constitucional, sin que la legalidad mas estricta esperimente la lesion mas mínima, S. M. ha podido, atentas las especiales condiciones del pais en los actuales momentos, y dados los desastrosos antecedentes del inolvidable bienio de la dominacion progresista, adoptar la resolucion que ha adoptado.

El ministerio que preside el duque de Valencia arranca del mismo principio que sirvió de base al del general O'Donnell. Cerrado el Parlamento, el gabinete del 14 de julio no pudo buscar en él el apoyo de

existencia que, una vez logrado, ni habria consentido su caída sin poner á la corona, en el conflicto de optar entre la vida del ministerio y la existencia de las Cortes. ¿Que otro medio legal y constitucional quedaba á S. M. la Reina, convencida ya de la esterilidad de la política de transacciones, que el de aceptar la dimision al gabinete empeñado en desarrollar un sistema incapaz por sus condiciones especiales de echar hondas raices, ni de responder á las exigencias de la opinion, y nombrar en su lugar por los mismos medios que aquel habia sido nombrado, por los únicos porque se nombran los ministros en los interregnos parlamentarios, otro compuesto de políticos en quienes la convicción de la mayor bondad de las doctrinas conservadoras se habia acreditado así en el Parlamento, como en la prensa, como en todas partes, en dias de prueba, cuando muchos se apresuraban á olvidarse de ellas para desahogadamente quemar incienso en nuevas aras? ¿Que otro medio mas legal, ni mas constitucional para sustituir una política vigorosa y caracterizada á la que procuraban indiscretamente dar consistencia políticos protestantes de los diversos bandos anteriores? ¿Cómo, cuando el orden público y todos los intereses sociales reclaman el afianzamiento de los principios que sirven de bandera al moderado, mantener encargos del poder ejecutivo á los que daban por muerta la comunión que los profesaba y profesa?

Y dado que S. M. ha comprendido las verdaderas necesidades del pais, y con amorosa solicitud ha procurado satisfacerlas llamando á los consejos de la corona á hombres de acrisolada reputacion y de reconocida importancia, los actos del actual ministerio probarán que no habia muerto el partido moderado, y que de él debe esperar el pais la satisfaccion de sus mas nobles aspiraciones, de sus mas legítimos intereses.

## Noticias nacionales.

Madrid 15 de octubre.

El señor marques del Duero ha insistido segun parece por tercera ó cuarta vez en la renuncia del Toison de oro que le fué conferido por sus servicios en julio último, y que desde un principio se negó á aceptar. Se dice que piensa pasar en breve á sus posesiones de Andalucía.

En la casa del general Prim hubo el sábado una gran comida á que asistieron todos los directores de la prensa progresista y el director del Journal de Madrid señor Hugelmann.

Tenemos entendido que anoche se presentó el señor secretario del gobierno civil, señor Escobar, á su gefe inmediato el nuevo Gobernador de Madrid para indicarle que siendo el cargo que ocupa enteramente de confianza lo ponía á su disposicion. El señor Zaragoza le indicó que sentiria abandonarse por ahora la secretaría del gobierno civil, pues creia que sus servicios podian ser útiles al pais en estos momentos. Igual ó semejante manifestacion hizo despues el señor Escobar al nuevo ministro de la Gobernacion señor Nocedal, añadiendo que no creia conveniente presentar su dimision, pues este paso se interpretaria como una hostilidad al partido moderado en cuyas filas ha militado siempre. A consecuencia de esto se ha espedido una Real orden altamente lisonjera para el señor Escobar y se ha encargado interinamente de la secretaría del gobierno civil el señor Calvo, antiguo empleado de Hacienda y oficial 1.º que ha sido en dicho gobierno.

La variacion ministerial que acaba de tener efecto se funda, segun los respetables informes que hemos recibido, en que S. M. la Reina ha creido conveniente á los intereses del pais, que á una situacion francamente progresista como fué la presidida por el Duque de la Victoria, suceda otra francamente conservadora,

representada por el que se considera como gefe del partido moderado y por los hombres que de un modo mas notable han figurado en las filas de dicho partido. Al hacer un uso legítimo de la prerogativa que el Código constitucional le concede, S. M., segun se nos ha dicho, espera á que la adopcion de las doctrinas conservadoras, sin dejar de ser liberales, aplicadas en toda su pureza, pongan fin á la vacilacion que naturalmente produce la heterogeneidad de principios aplicados al gobierno.

El reglamento de Sanidad está próximo á ver la luz, como hemos indicado hace algunos dias. Mucho ganaria el pais con que se hubiese enmendado en el algunos de los infinitos desaciertos cometidos por la Asamblea constituyente al discutir y aprobar la ley. Ahora es tiempo de hacerlo, y deseáramos ver aprovechada esta indicacion.

La salud pública es superior á toda clase de consideraciones y el esponerla á los azares y eventualidades que puede traer la falta de prevision con que se acordaron algunas de las disposiciones de la ley, seria una falta imperdonable.

En el mes de setiembre último tenia ya el ferrocarril del Este de Barcelona 28 kilómetros en explotacion y siendo sus ingresos 18455 duros y sus gastos 9129.

El ferrocarril del Grao de Valencia á Almansa que en el año anterior, lo mismo que en el actual, costaba 60 1/4 kilómetros, han tenido un ingreso desde 1.º de enero al 28 de setiembre de rs. vn. 3 337, 294 con 6 céntimos ó sea un aumento de 739,403 reales 8 céntimos sobre lo recaudado durante el mismo período en 1855.

El del Norte (Barcelona) tiene en explotacion 29 kilómetros y sus productos durante el último mes de setiembre han ascendido á 13,029 duros resultado un aumento sobre el mismo mes del año pasado, de 3,339 duros. Como se ve, todos ellos van en progresion ascendente.

Se han concedido por el anterior ministro de Estado, diferentes encomiendas de numero de la de orden de Isabel la Católica y varias de las cruces de Carlos III, á algunos empleados de la misma secretaría.

Parece que la señora infanta Amalia, esposa del príncipe Adalberto, se halla ya restablecida de la indisposicion que acaba de padecer.

Hemos oido asegurar que el señor Bayarry dejaba la subsecretaría del ministerio de Gracia y Justicia.

Hemos tenido el gusto de ver el magnífico regalo hecho por S. M. la reina á Nuestra Señora de la Almudena, y no sabemos que admirar mas, si la riqueza y verdadera gala del don, verdaderamente regio, ó el primor ó valentia con que está ejecutado: compónese de manto vestido y toca para la Virgen y lúnicamente para el niño, todo de riquísimo raso blanco y encaje bordado de oro; pero hecho con tal habilidad, tienen tanta gallardia los dibujos y el claro oscuro tan difícil (puesto que no hay mas que dos tintas disponibles que son, el mate y el brillante del precioso metal), está ejecutado con tal acierto, que parecen pinceladas de Rafael de Urbino.

El trabajo á que aludimos está hecho por las señoras Galard, conocidas comunmente por las mallorquinas y que son las que ganaron el primer premio en bordados, en la esposicion de Londres.

Idem 14.

Ultimamente se habla de las dimisiones del señor Heros, intendente de palacio, y de las de los señores Hoyos, San Miguel é Iriarte. Esta última creemos que no es cierta hasta ahora.

Como es natural, los periódicos hablan ahora de muchos nombramientos. Los mas probables son el del señor Arrazola, para presidente, segun ayer dijimos, del Tribunal Supre-

mo de Gracia y Justicia, y del señor La Hoz para fiscal del mismo.

Las Novedades designan al señor don José Barzanallana para director de Aduanas y al señor don Alejandro Castro para otra direccion. Nosotros creemos que si el señor Castro acepta algun puesto, será en el extranjero.

Para direcciones en Hacienda hemos oido tambien los nombres de los señores Ballesteros y Amblard.

Anteanoche ha llegado á Madrid el general Cordoba de su escursion al extranjero. No creemos haya ya ningun general, fuera del general Blaser, que contra su voluntad, resida en el extranjero.

El 4 del actual entregó S. M. el Rey don Pedro V por su propia mano al señor don Fernando Corradi, ministro plenipotenciario que ha sido en España en Lisboa, las insignias de la orden de Cristo con que se ha servido condecorarle.

El general Pezuela se ha encargado ya de la Direccion general de caballeria.

Tenemos hoy pormenores de la presentacion del general Serrano al Emperador en Saind Cloud. El general acompañó la entrega de las credenciales que le acreditaban como embajador extraordinario y plenipotenciario de S. M. la Reina de España y S. A. R. el duque de Parma y de Plasencia y las que daban fin á la mision del Excmo. señor don Salustiano de Olózaga, con un discurso que fué contestado por el Emperador en términos los mas honorables para nuestro pais. El ministro de negocios extranjeros, el de Estado, todos los grandes oficiales de la Corona acompañaban al Emperador en esta ceremonia. Los coches de Palacio que los habian conducido, volvieron á su casa á los individuos de la legacion española.

El Diario Español anuncia en uno de sus artículos de fondo, hallarse próximo á cesar en su publicacion.

Barcelona 16 de octubre.

Con las formalidades de costumbre tomó ayer posesion del cargo de decano de la facultad de filosofía de esta universidad el Dr. D. Juan Agell, bien conocido por sus trabajos científicos y sus tareas filantrópicas, y cuyas cualidades le hacen tan á propósito para el nuevo puesto en que el Gobierno le ha colocado. Con este motivo el M. I. señor rector despues de haber tributado el homenaje debido á la memoria del difunto decano Dr. D. Pedro Vieta, puso de relieve las prendas que adornan á su dignísimo sucesor, y tomando ocasion de ser esta la vez primera que presidia el claustro de filosofía, espuso en un breve relato la suerte que ha cabido á las enseñanzas que esta facultad comprende, desde la época en que formaban el objeto principal de los estudios universitarios, siguiendo el período de su decrecimiento, hasta llegar al tiempo en que renaciendo con nuevo vigor han tomado definitivo asiento en todas las universidades de Europa. Indicó con notable acierto las causas que han sido estorbo para que en nuestro pais alcanzase la importancia que en otros tiene, y concluyó manifestando el deseo de que la cooperacion firme de todos los profesores que á ella pertenecen, logre vencer estos obstáculos hasta conseguirle el favor de la opinion pública.

Leemos en La Corona de Aragon: «Tenemos entendido que la Exma. Diputacion de esta provincia acordó ayer hacer dimision de su importante cargo.

Tambien se supone que piensa presentar la suya el Excmo. Sr. Gobernador civil de esta provincia.»

Idem 17.

Se confirma la noticia de que el Excmo. señor D. Ignacio Elásera y Estevé, ha hecho dimision del cargo de Gobernador civil de esta provincia.

PALMA. Publicaciones oficiales.

Servicio de la plaza del 21 de octubre Polvos blancos 1856.

Gefe de dia para mañana el comandante graduado teniente de la brigada fija de artilleria D. Antonio Rodriguez. Parada, Luchana. Hospital y provisiones, el Provincial de Mallorca. El T. C. S. M. Benito de Amores.

PALMA 20. DE OCTUBRE.

Sabemos que la autoridad correspondiente se está ocupando del hecho que ha denunciado anoche el Palmesano.

Se han capturado en Algayda tres niños de los cuales el mayor tiene quince años por delito de robo. No se anuncian mal los nenes.

Han cesado al fin las lluvias, que parece han sido generales y provechosas, y amanecido el dia hermoso como suelen serlo bajo el puro cielo de Mallorca. Las aguas de la Riera se han llevado los andamios colocados para construir el puente, obra de eterna duracion; y creemos que esto será una leccion para que el M. I. Ayuntamiento atienda cuanto antes á la conclusion del mismo puente.

Anoche volvieron á presentarse á la escena la Sra. Gimenez y el Sr. Lugar despues de algunos dias de tenernos privados de su presencia: este último habia llegado anteayer de Barcelona.

Dice El Genio de ayer: Sabemos positivamente ha hecho dimision de la Capitanía general de esta provincia el Excmo. Sr. D. Narciso de Ametller.

Tambien trae la renuncia que ha presentado la diputacion provincial, que es como sigue.

Los que suscriben, diputados provinciales de estas islas á V. E. esponen: que mientras creyeran que estaba inmediato su reemplazo por los trámites y formalidades que las leyes ordenaron, han continuado sirviendo sus cargos sacrificando para ello su salud é interes, mas considerando que no están próximas operaciones legales, y no queriendo por otra parte deber la cesacion de sus funciones como diputados á otros actos mas que á los que pueden tenerse por comprendidos dentro el circulo de la ley, por esto hacen renuncia de sus indicados cargos.

Y suplican á V. S. tenga á bien admitirla. Palma 17 de octubre de 1856. Juan Bennasar Corró. Miguel Estade y Sabater. Sebastian Feliu. Mariano Francisco Pujol. Nicolás Garau. Ramon Servera.

El Palmesano refiere en los siguientes terminos un hecho que á ser cierto mereceria por parte de la autoridad competente las mas severas medidas.

Acaba de comunicárenos un hecho, que á ser cierto, quisiéramos fuese atendido por la autoridad competente, para que procediese con respecto á él, de la manera que corresponda. Dicese de público, sin que nos conste positivamente el grado de certeza ó verosimilitud que esto puede tener, que el dia 17 del corriente presentose en la casa del Hospital general de esta ciudad, una jóven de tierna edad, procedente de un pueblo del término de Palma, desamparada y de todos desconocida, apercibiéndose de los primeros síntomas de que en breves momentos iba á ser madre. En es-

tado tan delicado y en tan perentoria y critica situacion, que su misma honradez le habia hecho ocultar con la mayor solitud por espacio de nueve meses, pasando por todas las angustias del retraimiento, de la soledad, de la inquietud y del recelo, demandó hospitalidad y asistencia á la casa destinada para darlas á los pobres, y aunque la infeliz lo era y de una familia muy honrada, se ignora que insignificante requisito fallaba, por colmo de infortunio, en el documento de que hacia estension para alcanzar lo que pedia, y esto bastó para que mientras no cumpliese con aquel requisito se le denegase el asilo que el ser mas abyecto le hubiera otorgado por compasion. Llena de vergüenza, confusa y aterrada, la pobre jóven manifestó al encargado de dar entrada á los enfermos en el Hospital, la imposibilidad que en aquel trance tenia de cumplir con el requisito que se le exigiera, por la tardanza que esto le habia de acarrear, recordándole el estado precario y critico en que se encontraba y suplicándole la admitiese en nombre de la caridad cristiana. La súplica empero no fué atendida, y la infortunada jóven en su desesperacion y desamparo, fué á pedir á una casa estraña y no muy lejana, el albergue y la hospitalidad que en el asilo de la beneficencia se le negaba. A la hora y media de permanencia en aquella, la desdichada jóven habia dado á luz una criatura, y aquella era ya cadáver, víctima tal vez de la vergüenza y de la desesperacion; pues practicada la correspondiente autopsia por facultativos, no se ha encontrado el mas leve indicio de que su muerte fuese causada por lesion orgánica alguna capaz de arrebatarle la existencia en tan breve tiempo.

Así se nos ha referido el hecho y así lo contamos. No sabemos que haya en esto nada de exacto. Por su misma gravedad se nos hace difícil el creerlo. Si no es cierto, quisiéramos verlo rectificado ó desmentido, por el buen concepto del establecimiento mismo á que se alude vulnereado por la voz pública; si lo es, empero en nombre de la caridad, y de los sentimientos humanitarios, escitamos el celo de la autoridad competente para que evite por todos

los medios que sean del caso, el que se repita una escena tan sensible y repugnante como desconsoladora.

Boletin comercial.

MERCADOS.

Palma.

Precios corrientes el dia 18 del actual de los articulos de consumo que á continuacion se expresan.

Table with columns for item names and prices in L., S., and D. units. Items include Trigo, Candeal xexa, Cebada, Habas, Guijas, Arroz, Aceite, Vino, Aguardiente, Vaca, Carnero, Tocino, Leña, Id. de pino, Carbon, Algarrobas, Almendron, Queso, Lana, and Paja.

no puede haberos reconocido, y si llegáseis á hablarle la primera, seria denunciaros á vos misma.

¡Oh! señora, señora! Si han reconocido á la señorita de la Valliere, tambien me habrán reconocido á mí. Ademas que Mr. de Saint-Aignan no me ha dejado la menor duda sobre este punto.

¿Conque decias cosas desfavorables para el rey.

De ningun modo, señora, de ningun modo. Una de mis compañeras decia cosas demasiado favorables, y mi contestacion debió indudablemente formar contraste con sus palabras.

¡Esa Montalais es tan loca! dijo la princesa.

¡Oh! no fué Montalais, señora. Montalais no dijo nada; quien habló fué la Valliere.

La princesa se estremeció, como si lo hubiese sabido ya con certeza.

¡Oh! no, no, dijo: no lo habrá oido el rey. De todos modos, haremos la prueba, pues para eso hemos salido. Enseñadme la encina.

Y la princesa echó otra vez á andar.

¿Sabéis donde está? continuó.

¡Ay! sí, señora.

¿Y sabéis hallarla?

Con los ojos vendados.

Entonces, perfectamente: os sentareis en el banco en que estuvisteis, en el banco en que se sentó la Valliere, y hablareis en el mismo tono y en el mismo sentido; yo me esconderé en el matorral, y si se oye, os lo diré.

¡Bien, señora.

En ese caso, si habeis hablado en efecto bastante alto para que el rey os oyese...

Atenaida parecia aguardar con ansiedad el fin de la frase principiada.

Entonces, continuó la princesa con una voz sofocada sin duda por la rapidez de la caminata, entonces os defenderé...

Y la princesa redobló mas todavia su paso.

De repente se detuvo.

¡Una idea me ocurre! dijo.

¡Oh! y no podrá menos de ser buena, replicó la señorita de Tonnay Charente.

Montalais debe hallarse tan comprometida como la Valliere y vos.

No tanto, porque habló menos.

No importa, puede ayudarnos muy bien por medio de una mentirilla

que para aclarar la cuestion le seria preciso poner luz debajo de las mismas narices del marido.

Con semejante maniohra se quema á veces á otros; pero con frecuencia suele quemarse uno á sí mismo.

Está bien, está bien, dijo Lorena para sus adentros; esperaré á Wardes, que hará mas en un dia que yo en un mes, porque me voy haciendo cruel. ¡Dios me perdone! ó mejor dicho, ¡Dios le perdone! que todavia es él mas celoso que yo.

Y luego no es Wardes lo que me hace falta, sino un acontecimiento, y en todo esto no veo acontecimiento ninguno.

El que haya vuelto Guiche despues de haber sido espulsado, es seguramente una cosa grave; pero toda la gravedad desaparece cuando se considera que Guiche ha vuelto en los momentos en que la princesa no hace ya caso de él.

En efecto, la princesa piensa en el rey: esto es claro.

Pero fuera de que mis dientes ni podrian, ni necesitan morder al rey, tampoco podrá la princesa pensar por mucho tiempo en el rey, si, como ya se dice, el rey no piensa en ella.

De todo esto resulta que debo permanecer tranquilo y esperar á que sobrevenga un nuevo capricho: eso será lo que determine el resultado.

Entregado Lorena á estos pensamientos, se arrellanó con resignacion en el sillón en que el principe le permitia sentarse en su presencia, y como no tenia otras cosas malignas que contar, sucedió que allí se le acabó el talento.

Afortunadamente el principe tenia gran provision de buen humor, segun hemos dicho, y tuvo racion doble hasta el momento en que despidiendo á servidores y criados, se entró en su dormitorio.

Al retirarse encargó al caballero de Lorena que le despidiese de la princesa y le dijese que, estando fresca la noche, el principe, que temia por sus dientes, no pensaba bajar al parque en todo el resto de ella.

Lorena entró precisamente en el cuarto de la princesa en el momento mismo en que ella entraba.

Desempeñó su comision como mensajero fiel, y notó desde luego la indiferencia y hasta turbacion con que la princesa acogió la comunicacion de su esposo.

Y eso le pareció que encerraba alguna novedad.

Si la princesa hubiese salido de su cuarto con aquella estraña expresion, la habria seguido; pero como en vez de salir entraba, nada tenia que hacer.

PUERTO DE PALMA.

BUQUES A LA CARGA.

Para Barcelona:



Vapor-correo EL MALLORQUIN, su capitán D. ANTONIO BALAGUER.

Saldrá el miércoles 22 de octubre á la una de la tarde con la correspondencia.

Admite carga y pasajeros á los precios siguientes:

Precios.

- Cámara de popa. . . . . 3 duros.
- Idem de proa. . . . . 2
- Sobre cubierta. . . . . 1

Se despacha en la calle de la Portería de San Domingo, número 1.º, cuarto entresuelo.

Boletín religioso.

Santo del día de mañana.

SANTA MARIA SALOMÉ VIUDA, Y SANTA CORDULA, VIRGEN Y MÁRTIR.



LA VIUDA, HERMANOS Y DEMAS PARIENTES DE DON GABRIEL FLORIANA

( Q. E. P. D. )

Suplican á los amigos y demas personas conocidas á quienes por olvido involuntario hayan dejado de avisarse, se sirvan asistir á las exequias que en sufragio del alma del finado se celebrarán el miércoles 22 del corriente á las diez y media de la mañana en la parroquial iglesia de San Jaime.

Variaciones atmosféricas de ayer.

HORAS.	Termóm.	Baróm.	Hygróm.
7 de la mañana.	13 grad	28 4	70
12 del día.	12	28 4	70
4 de la tarde.	11	28 4	70

Afecciones astronómicas de mañana.

Sale el sol á las — 6 hs. 37 ms.

Pónese á las — 5 » 23 »

Los relojes deben señalar al medio día verdadero las 11 horas 44 ms. 41 s.

Anuncios.

La empresa del vapor El Rey D. Jaime I, participa al público que dicho buque emprenderá un viaje extraordinario á

Valencia

el día 23 del corriente á las cinco de la tarde, de cuyo puerto volverá á salir para ésta el día 25 á las cuatro de la tarde.

Admite cargo y pasajeros.

Precios.

- Cámara de popa. . . . . 120 rs.
- Idem de proa. . . . . 80.
- Sobre cubierta. . . . . 40.

NOTA. Este viaje no alterará la ruta ordinaria que sigue el vapor á Barcelona.

Mr. Enrique de Talance

participa á los alumnos que siguen curso de frances bajo su direccion, de 12 y media á 4 y media de la tarde, y de 6 á 7 de id, y de 7 á 8 de id. que por razon de su salud se ve obligado á reunirlos en una misma hora, que será de las 8 hasta las 9 de la mañana.

Gran barato de sombreros.



En el acreditado establecimiento que tanto tiempo hace que está recorriendo las principales provincias de España, ofrece á sus parroquianos los sombreros de última moda á unos precios sumamente módicos como son: los de primera clase superiores á 40, 50 y 56 rs. uno, y los regulares á 22, 26, 28, 32 y 36 rs. id. Advertiendo que el que desee hacer cambio de usado con nuevo se le abonará, segun su estado, 8, 10 y 12 rs. No haciendo cambio se abonará el 5 por 100.

Dicho establecimiento se halla en el paseo del Borne, esquina á la calle de Pelaires, tienda llamada del Enano.

Otra baratura.

En la fonda de las Cuatro naciones, calle de Carrazas, número 2 escalera de la derecha, piso primero, se hará por el termino de seis dias un gran barato de los generos siguientes:

- Pañuelos de lana de 9 palmos, muy finos, á 32 sueldos uno.
  - Idem de 7, á 18 idem.
  - Idem de 6, á 13 1/2 idem.
  - Idem de 7, negros, á 15 idem.
  - Idem de 7, cafe, á 18 idem.
  - Camisas interiores de algodón á 6 sueldos una.
- Se ofrecen cien reales de premio á quien encuentre algodón á los pañuelos. El despacho estará abierto de las ocho de la mañana á las cinco de la tarde.

Pérdida.

El sábado se extravió un paquetito conteniendo 102 libras 40 sueldos, desde las once y media de la mañana hasta las dos de la tarde. En esta imprenta darán razon de su dueño quien gratificará el hallazgo con 160 reales vellon.

Venta.

Se vende una mesa de caoba y mármol blanco

y un velador grande todo de caoba: para verla tratar de ajuste podrán acudir á la cuesta de Santo Domingo, entrando por la plaza de San Francisco á mano izquierda la primera tienda.

Polvos dentíficos

DE QUIROGA.

Se venden en la tienda de Burgart, plaza de las Copiñas, esquina á la cuesta de Ambros, á tres reales vellon caja.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO

CÍRCULO MALLORQUIN.

Funcion 51 para hoy 21 de octubre.

La comedia en cuatro actos y en verso original de D. Abelardo Lopez de Ayala titulada:

El tejado de vidrio.

Dando fin con el baile español:

La perla de Andalucía.

A las siete y media.

Funcion 52 para mañana.

La ópera en cuatro actos del maestro Ricci

Crispino é la comare.

A las siete y media.

EDITOR RESPONSABLE: D. VICENTE FUSTES

IMPRENTA BALEAR

Á CARGO DE D. GABRIEL BIZAÑES, calle de San Francisco, núm. 30.

Practicó un giro sobre sus talones como una garza ociosa; interrogó el aire, la tierra y el agua; meneó la cabeza, y se encaminó maquinalmente hácia los jardines.

No habria andado cien pasos, cuando encontró á dos jóvenes asidos del brazo que caminaban con la cabeza baja empujando con el pie los guijarros que se les presentaban por delante y acompañando sus pensamientos con aquel vago entretenimiento.

Eran esos jóvenes Mr. de Guiche y Mr. de Bragelonne.

Su vista causó, como de costumbre, en el caballero de Lorena, un sentimiento instintivo de aversion.

No por eso dejó de hacerles un profundo saludo, que fué devuelto con usura.

Viendo luego que el parque se iba despoblando, que las luces principiaban á apagarse y empezaba á soplar la brisa de la mañana, tomó hácia la izquierda, y entró en el palacio por el patio mas pequeño.

Los otros dos jóvenes tiraron á la derecha y continuaron su camino hácia el parque grande.

En el momento que Lorena subia la escalerilla que conducia á la puerta escusada, vió aparecer, una tras otra, á dos mugeres bajo el arco que establecia comunicacion entre el patio grande y el pequeño.

Aquellas dos mugeres aceleraban su marcha, á que hacia traicion, no obstante, el roce de sus vestidos de seda, en medio de la oscuridad de la noche.

La forma del manto, la elegante estatura y el modo de andar misterioso y altanero á la vez que distinguian á aquellas dos mugeres, y especialmente á la que iba delante, no pudieron menos de llamar la atencion de Lorena.

—Hé aquí dos mugeres que debo conocer seguramente, dijo para sí, deteniéndose en el último escalon de las primeras gradas.

Y como con su instinto de perro perdiguero se dispusiese á seguir las, se vió detenido por un criado suyo, que le andaba buscando hacia algunos instantes.

—Señor, le dijo este, acaba de llegar el correo

—¡Bueno, bueno! dijo Lorena; tiempo hay de sobra: déjalo para mañana.

—Es que vienen cartas urgentes que tal vez tengais gusto en leer.

—¡Ah! exclamó el caballero, ¿y de donde son?

—Una es de Inglaterra, y la otra de Calais; esta última ha venido por un propio y parece ser de mucha importancia.

—¡De Calais! ¿Y quien diablos me escribe desde Calais?

—Se me figura que la letra es de vuestro amigo el señor conde de Wardes.

—¡Oh! en ese caso subo al momento, exclamó Lorena, olvidando en el acto su proyecto de espionaje.

Y subió con efecto, mientras que las dos damas incógnitas desaparecian por el extremo del patio opuesto á aquel por el cual acababan de entrar.

Seguiremos á estas, dejando á Lorena enteramente entregado á su correspondencia.

Asi que llegaron al primer cuadro de árboles, la que iba delante se detuvo algo fatigada, y levantando con precaucion su velo:

—¿Estamos todavía lejos de ese árbol? dijo.

—¡Oh! sí, señora, á mas de quinientos pasos; pero descansad un momento, porque no podriais caminar mucho tiempo á este paso.

—Teneis razon.

Y la princesa, porque era ella en efecto, se apoyó contra un árbol.

—Vamos á ver, señorita, continuó despues de tomar algun respiro, no me oculteis cosa alguna; decidme toda la verdad.

—¡Oh, señora! no os mostreis tan severa, dijo la joven con voz conmovida.

—No, mi querida Atenaida, tranquilizaos, porque no estoy enfadada en manera alguna, y ademas, eso no es cosa mia. Solo que, como pareceis estar sobresaltada por lo que hayais podido decir debajo de esa encina, y temeis haber ofendido al rey, quiero tranquilizaros, asegurándome por mí propia de si os han podido oír.

—¡Oh, sí, señora; estaba el rey tan cerca de nosotras!

—Pero no hablariais tan alto que no se perdiesen algunas palabras.

—Señora, nos creiamos enteramente solas.

—¿Y estabais tres?

—Sí: la Valliere, Montalais, y yo.

—¿De suerte que vos, Atenaida, hablasteis con alguna ligereza del rey?

—Lo temo, señora. Pero en ese caso V. A. tendrá la bondad de ponerme bien con S. M., ¿no es verdad?

—Si fuese necesario, os lo prometo. Sin embargo, como os decia antes, vale mas no anticiparse al mal y asegurarse primero de si el mal ha sido hecho. La noche está oscura, y es mayor todavía la oscuridad que reina debajo de aquellos árboles. Indudablemente el rey